

Volver a Frente Amplio, la Unión del Pueblo

<http://www.chasque.net/vecinet/framplio.htm> / <http://www.chasque.net/vecinet/famplio04.htm>

MIÉRCOLES 28-12-83

ABC (Madrid) - 28/12/1983, Página 29

Uruguay

Emocionado recibimiento a los hijos de exiliados

Montevideo. Miguel Salvatierra, enviado especial

Las calles de Montevideo volvieron a ser una explosión de júbilo popular en demanda de un pronto retorno a la democracia. La llegada de 154 niños hijos de exiliados uruguayos en Europa para pasar unos días con sus familiares provocó un recibimiento multitudinario y emotivo desde el aeropuerto hasta el punto de reunión con ellos, en un acontecimiento sin precedentes en Uruguay y más allá de toda previsión.

El viaje organizado por grupos de exiliados en Europa contó con la ayuda del Gobierno español, que corrió con los gastos del traslado, y la colaboración de organizaciones humanitarias como la Cruz Roja, el alto comisionado de las Naciones Unidas para los refugiados y la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR). Los niños, de edades comprendidas dentro de los dos años y medio y los diecisiete, proceden de distintos países europeos, entre ellos España.

Banderas

Con ellos viajaron un grupo de periodistas, dos senadores y un diputado del Partido Socialista español. Tanto el Gobierno español como los organizadores uruguayos se esforzaron por evitar cualquier connotación política o partidista del acto. Todo el recibimiento y la llegada al aeropuerto estuvo marcada por la ausencia de cualquier sigla o expresión partidista; tan sólo banderas de Uruguay, entre las que con frecuencia aparecía alguna española.

A lo largo de las calles hubo dos gritos unánimes: «Uruguay, Uruguay» y «se va a acabar, se va a acabar la dictadura militar». Fueron necesarias más de tres horas para que la comitiva formada por catorce autocares recorriese cerca de veinte kilómetros de las conocidas ramblas, el paseo marítimo que bordea Montevideo, desde el aeropuerto internacional de Carrasco hasta el edificio en que tras acto notarial los niños fueron entregados a sus familiares.

La presencia policial fue prácticamente nula a excepción de un leve intento de hacer variar el recorrido en su comienzo por parte de unos policías de tráfico que, al final, ante el gentío congregado y los centenares de coches que se iban agregando a la comitiva, debieron desistir.

Emoción

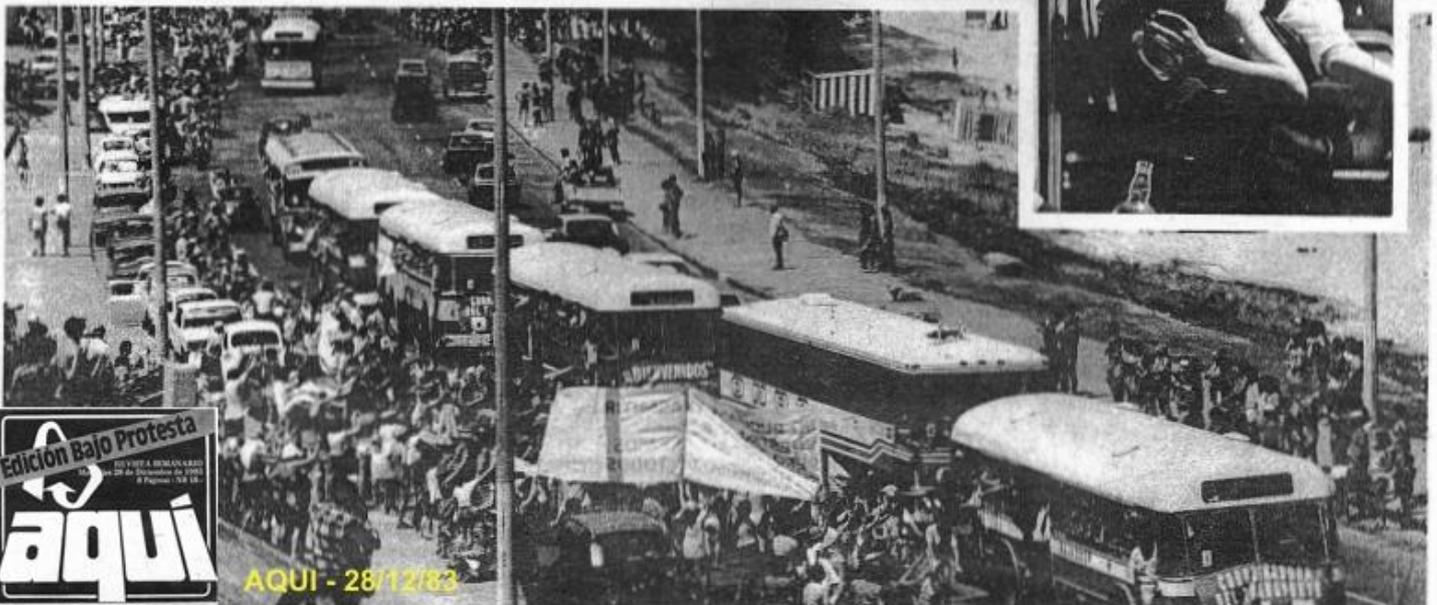
En ningún momento, tanto a la llegada al aeropuerto como durante el trayecto de la caravana, se planteó ningún tipo de obstáculo por parte de las autoridades o fuerzas de seguridad, ni se registró el más leve incidente. Todo transcurrió en un clima festivo y eufórico a lo largo de todos los barrios del recorrido, incluido Pocitos, considerado el barrio de la clase más pudiente y donde la comitiva no pudo avanzar durante largo rato ante los centenares de personas que inundaban calzadas y aceras.

154 hijos de exiliados y presos viajan desde Madrid para pasar la Navidad en Uruguay

El País - España, 24/12/83
<http://elpais.com/diario/1983/12/24/internacional/441068416850215.html>

El Comité Internacional pro Retorno del Exilio Uruguayo ha organizado un viaje a Uruguay para 154 niños de esta nacionalidad, que saldrán mañana desde Madrid hacia Montevideo. Algunos de estos niños, de edades comprendidas entre 3 y 18 años, podrán visitar en la cárcel, por primera vez, a sus padres. Los pequeños proceden de varias regiones de España así como de Suecia, Francia, Bélgica, Holanda, Austria e Italia. El CIPREU es un organismo creado para tratar los problemas relacionados con el regreso de los exiliados uruguayos ante un eventual retorno de su país a la democracia...

¡QUE PAISITO!



AQUÍ - 28/12/83

El corazón enorme de un país chiquito: el pueblo se vuelca a la calle a recibir a los hijos de los exiliados, con el deseo de que 1984 sea el de la vuelta de todos.

AQUI - 28/12/83



La gente corre a saludarlos. Fue algo espontáneo, algo tan uruguayo como las playas. O como el arraigo al paísito.

Parteli y Seregni

El pasado 24 de diciembre con motivo de la fiesta de Navidad, el arzobispo de Montevideo, Mons. Carlos Parteli, solicitó al jefe de policía Coronel Washington Varela, permiso para visitar a Liber Seregni.

La entrevista fue concedida como visita especial para el día siguiente, 25 de diciembre a las nueve. De esta manera, el obispo quiso entregar personalmente su mensaje de Navidad a Seregni que se encuentra detenido desde hace 10 años en la Cárcel Central. Trascendió que Parteli quiso incluir esta visita en el marco de otras que realizó, por el contenido de solidaridad y de esperanza que tiene la fecha para con aquellos que más sufren. En diferentes círculos se comentó el hecho, como un importante gesto de la figura principal de la Iglesia uruguaya respecto a una personalidad cuya significación trasciende en estos momentos a las situaciones político-partidarias.

Los niños uruguayos fueron entrevistados durante el viaje a su patria y con esos testimonios, más las escenas captadas en estos días en Montevideo, se montará uno de los célebres informes especiales de Televisión Española.

Uno de los visitantes, preguntado sobre cuanto se sabía del Uruguay en España respondió con el típico humor español: "todo, salvo lo que ha ocurrido esta tarde que se sabrá recién esta noche...".

La caravana debió detenerse de continuo. Frente al Hotel Carrasco, en Malvín -donde las concentraciones habrían de ser las más grandes de todas- en el Buxeo, en la esquina de la Rambla y Buxareo (Pocitos), en la Playa Ramírez. En todas partes hubo uruguayos dispuestos a tomar la mano de los niños y no querer soltarla.

EL MOMENTO CULMINANTE

Así hasta llegar a AEBU donde un mar humano coreaba un "Bienvenidos" capaz de rizar la piel del más fuerte. La versión de que la caravana había sido desviada por Avenida Italia hizo que mucha gente se concentrara desde el mediodía en el local donde serían entregados los hijos de exiliados.

Trabajosamente (los más chiquitos en brazos de Lissardy, de Vaillant, de Richard Read) fueron introducidos por fin en los salones donde les esperaban sus familiares. Los adolescentes portando guitarras y con vestimentas típicas de la juventud europea fueron llegando a destino eufórico. Se les notaba felices.

A todos les espera una estancia que ha sido prevista en todos sus detalles. Desde la preparación de los familiares a cargo de psicólogos y asistentes sociales, hasta actividades recreativas que les permitirán tomar contacto con la realidad de su país y fundamentalmente con el cariño de la gente que está disfrutando con su presencia.

El martes 3 de enero será el día de la visita a la Cooperativa de Vivienda de Camino Carrasco y Felipe Cardozo, donde compartirán con los niños y jóvenes del complejo habitacional una jornada de esparcimiento con actuación de destacadas figuras del Canto Popular. El jueves 5 será el encuentro con la gente de la ASCEEP y dos días más tarde el picnic en la Rural de El Prado, especialmente cedida por sus propietarios de la Asociación Rural.

Hay otros proyectos, uno de los cuales sería gestionar la asistencia de aquellos que les guste el fútbol al clásico Nacional-Peñarol de la Liguilla. Lástima que para entonces ya un grupo habrá debido partir. El domingo 8 habrán concluido para algunos de los chiquilines estas vacaciones en el paísito. "Es que el día nueve se reinician las clases en España tras el asueto de las Fiestas y debemos estar allí", como dijera Alfonso de 12 años con acento español, fruto de nueve largos años en Madrid junto a sus padres que se vieron impedidos de regresar.

Los niños viven su realidad por más que nada será igual para ellos después de esta avanzada del desexilio.

Carlos Magnone

Alvarez denegó pedido

Un pedido de amnistía para detenidos por la Justicia Militar no fue recibido por el presidente de la República.

El viernes 23 de diciembre el centro de Montevideo presentaba el aspecto típico de la jornada previa a la Nochebuena. Gente caminando por 18 de Julio, comprando regalos para sus seres queridos.

Apenas unas cuadas o unos metros más allá, en la Plaza Independencia, un grupo de personas contrastaba por su ánimo nada festivo. Venían a entregar en la sede del Poder Ejecutivo una carta solicitando al presidente de la República una amnistía amplia para sus familiares.

El grupo fue creciendo y obligado a circular en torno a la Plaza mientras una delegación hacía entrega del petitorio, que finalmente no fue recibido.

Conocida la respuesta negativa del Tte. Gral. Gregorio Alvarez la gente que respaldaba con su presencia a las madres de procesados se desconcentraron no pudiendo confirmarse las versiones de que algunos manifestantes habrían sido detenidos por personal policial.

AQUI - 28/12/83

Una alegría de todos: ¡Bienvenidos al "paisito"!

El sueño tan caro para los miles de uruguayos exiliados por todo el mundo empezó a hacerse realidad el lunes 26 de diciembre con el viaje de 154 niños. Sus hijos.

Esta avanzada del exilio, como se le llamó, aumentó expectativas en esos padres que quedaron en Europa ilusionados a todos con la vuelta cada día más cercana. "Pronto volverán los padres", decía un cartel que se pudo observar en un lugar de la rambla. Había muchos más y todos estaban animados por el mismo espíritu de reconciliación, de reencuentro de los uruguayos.

COMO NACIO LA IDEA

Como muchas veces hacen las grandes cosas, de manera fortuita. En un tren que corría desde Sevilla a Madrid viajaban un español, un chileno y dos uruguayos. Estos últimos exiliados, de los miles que hay hoy desperdigados por Europa. Con ellos viajaba un contingente de 100 niños palestinos que iban a reunirse con sus familiares. In-

mediatamente se posieron a pensar por qué no hacer lo mismo con los hijos de uruguayos. El resultado de aquella conversación fue la llegada, poco tiempo después -todo sucedió rápidamente- de este primer grupo de niños y adolescentes entre 2 y 18 años, muchos de los cuales ni siquiera conocían su país por haber nacido lejos de él.

A las once y veinticinco del lunes, tal cual estaba previsto, el avión de Iberia se posó en la pista de Carrasco y estallaron los primeros aplausos. Existía la "orden" de que no concurriría al Aeropuerto más que un familiar directo por niño, pero espontáneamente y desde las terrazas o bien desde las afueras de la terminal aérea, cientos de personas se emocionaron viendo descender por las escaleras a los niños del exilio.

La idea aquella surgida en el camarote de un tren se puso en marcha a los pocos días. Cantidad de comunicaciones telefónicas a los distintos países donde viven exiliados uruguayos llevaron la propuesta. Desde Italia, Holanda, Suecia, Bélgica, Francia Austria, la

República Democrática Alemana y desde varios "países" españoles llegó la inmediata respuesta. La acogida fue tan notable que pronto se formalizaron listas enormes. Todos querían que sus hijos viajaran para conocer tíos y abuelos y, por qué no, en algunos casos para ver o conocer a sus padres.

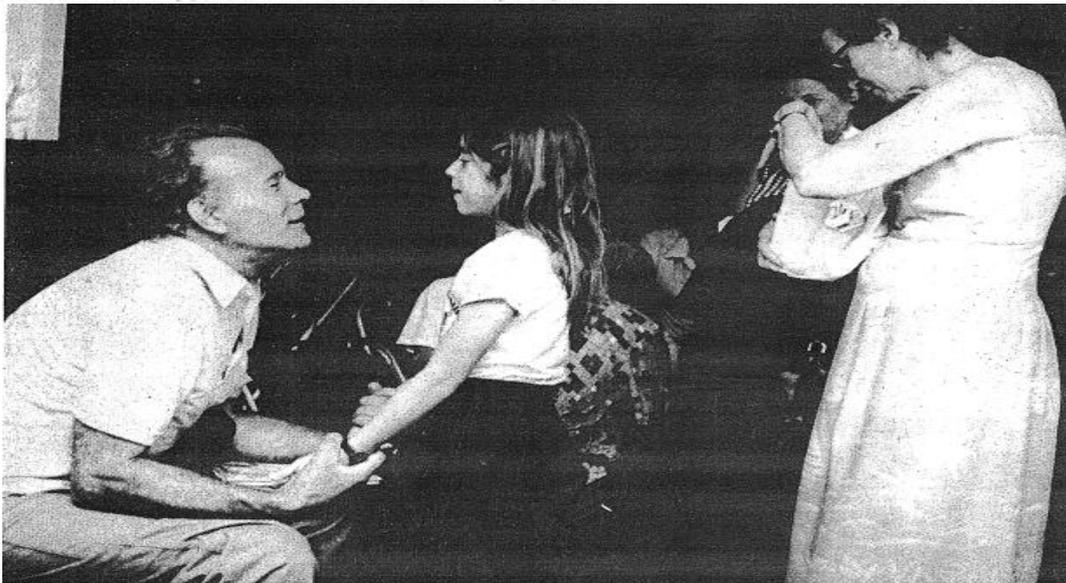
En principio se pensó que serían 350 los que se embarcarían en Madrid-Barajas pero dificultades posteriores rebajaron el cupo y por tanto la ilusión de muchos exiliados. Una Comisión de uruguayos se encargó -con la invaluable colaboración de la de Derechos Humanos de España y el auspicio de las Naciones Unidas a través del alto Comisionado para los Refugiados (ACNUR)- de organizar la avanzada de los niños.

Por razones de documentación o de no haber viajado nunca al Uruguay, por razones que se valoraron entre compatriotas y en un clima solidario, se tomó la triste decisión. Cerca de 200 niños quedarían aguardando el segundo viaje que se espera pueda materializarse muy pronto.

Ciento cincuenta y cuatro se embarcaron en Madrid tras haberse concentrado en un local de la Cruz Roja española. De todas partes los niños y jóvenes confluieron allí, cerca del aeropuerto madrileño hasta donde fueron trasladados en omnibuses especialmente fletados.

Esa es estéticamente una historia que tiene sin duda entretelones que hacen de la avanzada del exilio un hito en la vida de quienes añoran la patria a la distancia.

Casi una hora y media después de aterrizar la máquina de la compañía aérea española la comitiva seguía abocando a los omnibuses que distintas empresas pusieron a disposición de la Comisión Por el Reencuentro de los Uruguayos. COETC, RAINCOOP, COTSUR, UCOT y ONDA dijeron presente con sus unidades para transportar a los niños hasta la sede de la Asociación de Empleados Bancarios del Uruguay. Contrariamente a lo que se había anunciado de que vendrían todos vestidos con pantalones de jean y buzos



Una foto que no necesita apellidos: ahí está el reencuentro. Ahí están las miradas de un tiempo nuevo.

blancos con una paloma estampada junto al nombre de su país, cada uno se mostró vestido con sus atuendos personales y muy deportivos por cierto.

La caravana demoraría cuatro horas en llegar al lugar en el que serían entregados los niños y jóvenes a sus familiares con quienes pasarían la mayor parte de su estancia en el Uruguay.

Los trámites de aduana y migraciones fueron hechos por Notarios de la Asociación de Escribanos del Uruguay, quienes a su vez tuvieron a su cargo la tarea de certificar la entrega de cada infante a los seres queridos que acreditaron debidamente su parentesco.

Decir esto es afirmar que la organización fue perfecta. Victor Vaillant, Sílvia Ferreira de Morelli, Zelmá Lisardy y todos quienes desde el anonimato muchas veces trabajaron días y noches para que todo saliera bien vieron coronados sus esfuerzos con el mejor pago a que podían aspirar: los niños del exilio llegaron bien y están protegidos por el afecto de todo un pueblo.

Un pueblo que se volcó masivamente a las calles con banderas uruguayas, con carteles caseros o simplemente aplaudiendo o haciendo la "V" de la victoria al paso de la caravana.

"LOS HIJOS DE NUESTROS HERMANOS"

Si uno tuviera qué contar que vio a través de cuatro largas horas necesitaría muchas páginas. Por eso en tren de elegir algunas habría que decir que una pancarta desplegada al viento allá por Malvín lo resumió todo. Decía: "Los hijos de nuestros hermanos, son hijos nuestros".

Se vivieron escenas que amudaron gargantas. Los más chiquitos miraban entre desconcertados y divertidos. En la cabeza de la interminable fila de omnibuses y automóviles que avanzaba por la rambla iba un ómnibus azul de la línea 2. El cartel decía "Expreso" y al volante iba un hombre cincuentón, canoso que había perdido por completo el control de la situación. Dos o tres chiquilines de los recién llegados se le habían trepado literalmente y parecían manejar ellos la caravana. *Aquel 2 seguramente nunca tuvo un destino mejor, ni mejores pasajeros...*

La jornada tendría otros protagonistas además de los niños del exilio.

Las referencias en los cantos y las consignas de la gente estuvieron vinculadas muchas veces a lo largo del camino a CX 30 La Radio, y a su director José Germán Araújo y su huelga de hambre.

Las muestras de solidaridad menudearon bajo el sol abrasador. Gente que mojaba cabezas insoladas con mangueras habitualmente utilizadas para regar jardines. Señoras que salían a la vereda portando bandejas con rebosantes vasos de agua.

Con los niños llegaron parlamentarios españoles. Senadores y diputados de diferentes partidos. La esposa del líder de la Unión Liberal, Garrigues Walker encabezó la delegación de la Cruz Roja Española. Y también vinieron periodistas de casi todos los medios importantes. El País, Diario 16, ABC, la Cadena radial SER, Televisión Española destinó un equipo de camarógrafos y periodistas para realizar una producción especial que será difundida el último día del año, en el programa de mayor audiencia en la península ibérica.

Múltiples opiniones sobre el arribo de 154 hijos de exiliados uruguayos

Lorenzo: no tiene connotación política

El Gobierno de España ha brindado su apoyo en el entendido de que este viaje no reviste en absoluto connotaciones políticas, tratándose sólo de una acción humanitaria, dijo anoche a LA MAÑANA el Consejero de la Embajada de España, Manuel Lorenzo.

El diplomático explicó que la organización se realizó por parte de instituciones españolas no estatales, que solicitaron al Gobierno de su país alguna colaboración -por ejemplo el avión de iberia los tras-

lada gratuitamente- y éste lo hizo efectivo teniendo en cuenta que se trata de niños uruguayos o hijos de uruguayos, que están viviendo en el exterior y que el fin buscado es que estos niños conozcan el país.

Reiteró luego el Consejero Lorenzo que toda la organización ha corrido por cuenta de esas instituciones no estatales, y que el Gobierno de su país estará en la oportunidad representado por la Embajada en el Uruguay.

En la presente jornada se producirá el arribo a nuestro país de los 154 niños uruguayos o hijos de uruguayos que se encuentran exiliados en el exterior, en su mayoría en Europa.

En la pasada jornada, LA MAÑANA recabó con resultado variado -algunas declinaron adelantar un comentario y pidieron a demás no ser mencionadas- la opinión de distintas personalidades respecto del tema.

Auscultamos la opinión de ciudadanos sobre el contenido de este viaje tanto en lo humanitario como en torno a una eventual connotación política. Quienes lo vincularon con lo político, lo hicieron

a manera de simple comentario, lamentando que un acto de tanto contenido humanitario y plausible por tal, pudiera tener un matiz de aquel carácter, pero al mismo tiempo se excusaron de hacer dicha reflexión como declaración.

En general, quienes accedieron a nuestra consulta fueron unánimes en destacar que "el hecho no reviste connotaciones políticas" y que se trata de una acción humanitaria, que procura que estos niños conozcan su país o el de sus mayores, ahora.

Incluso respecto a la implicancia de políticos y legisladores extranjeros tanto en la organización como con su presencia, las consultas permitieron conocer como se gestó el viaje, por qué ahora y no antes y por qué la participación del propio Gobierno de España.

Galimberti: me resulta muy grato

"No estoy muy al tanto de ello pero igualmente voy a re-ponderle. Pese a que sólo puedo sentirme identificado en forma indirecta con el fenómeno ya que no tengo ningún familiar en esa situación, como uruguayo me solidarizo y me resulta muy grato, afirmó Monseñor Pablo Galimberti futuro Obispo de San José al ser consultado sobre el contenido de la llegada de los 154 niños uruguayos.

Pienso que debe ser realmente muy grande la alegría de toda esa gente en el momento del reencuentro. Se trata de una iniciativa muy trascendente, yo diría un golpe emotivo.

Yo lo veo como algo positivo, ya que, por supuesto, hay que ver más allá de los hechos mismos. Detrás de esos chicos es-

tán, naturalmente, sus padres y quizás una futura esperanza de retorno al país".

¿Hay un sentido político en todo esto?

"Puede ser, obviamente tomado en el sentido amplio de la palabra. Empero, el hecho vale por sí solo. Yo lo veo como algo que contribuye a crear una expectativa interesante, como un llamado de atención y de reflexión.

¿Qué consecuencias podría aparejar en el futuro? ¿Pudo hacerse antes?

"Todavía es muy prematuro para emitir una opinión al respecto. Puede tratarse de un acontecimiento episódico, de un episodio emotivo y nada más. De todos modos, siempre se tiene la esperanza de que cobre una trascendencia mayor en un futuro no muy lejano".

Stirling: caso de solidaridad humana

Aproximadamente 50 colegas trabajarán hoy para documentar la entrega de los niños a las familias que los reciban en nuestro país, dijo anoche a LA MAÑANA el Presidente de la Asociación de Escribanos del Uruguay.

En sus declaraciones, el Esc. Guillermo Stirling Soto explicó que la Asociación interviene "porque se ha solicitado su colaboración y accedimos porque entendemos que el hecho no tiene connotación polí-

tica, y que correspondía en este caso colaborar, porque se trata de un episodio de solidaridad humana".

Señaló a continuación que a su arribo a Carrasco se hará un acta por cada niño, donde constará su entrega a las familias que serán responsables durante su estada en el Uruguay, estando precisamente este trabajo a cargo de los 50 escribanos que han ofrecido su colaboración gratuita.

Pérez del Castillo: viaje provoca alegría

El dirigente de la Unión Cívica Eduardo Pérez del Castillo dijo que el viaje de los niños uruguayos residentes en Europa provoca alegría porque se reencuentran con su país y tristeza porque no pueden ser acompañados por sus padres. Sostuvo que es indudable que el viaje no tiene connotaciones políticas, sino que responde a razones estrictamente humanitarias.

El dirigente cívico manifestó que la llegada de los niños le produce una gran satisfacción y a su vez una profunda tristeza, porque la llegada de ellos -dijo- se hace sin sus padres, que no pueden retornar por el solo hecho de discrepar políticamente con el actual proceso, enfatizó.

Alegra y duele a la misma vez -continuó Pérez del Castillo- porque significa el reencuentro de estos niños con la patria de sus padres que es su propia patria, pero duele -dijo- porque también pone sobre el tapete la división de una familia.

Manifestó posteriormente que la Unión Cívica dedica su capítulo segundo a la familia, destacando su valor como base fundamental de la sociedad. No puede ser que una familia sea dividida por razones políticas, puntualizó.

Expresó finalmente que es indudable que este viaje no tiene connotaciones políticas, sino que responde únicamente a razones de orden humanitario.

Vaillant: hay apoyo solidario y apolítico

"Tiene un claro sentido humanitario y no se lo puede vincular para nada a cuestiones políticas", dijo Víctor Vaillant, integrante de la Comisión por el Reencuentro de los Uruguayos. Explicó que la iniciativa surgió en Europa entre los uruguayos radicados en el viejo mundo y fue recogida aquí por un numeroso grupo de personas preocupadas en el tema.

Consultado sobre el por qué de este viaje ahora y no años atrás, Vaillant expresó que esta idea surgió hace años entre uruguayos, chilenos y argentinos radicados en Europa, que comenzaron a organizarse con tal propósito. Cuando la iniciativa finalmente se concretó, en Chile se había permitido el retorno de muchos exiliados y en Argentina, para la fecha en que se concretaría el viaje había sucedido lo mismo, por lo que en definitiva sólo se cumpliría la parte correspondiente a nuestro país.

En ese momento -prosiguió nuestro entrevistado- los organizadores solicitaron el apoyo de la Comisión de Derechos Humanos de España, para que contribuya con su infraestructura y ésta a su vez requirió el apoyo económico del Estado español, que al ser propietario del 50 por ciento de la compañía Iberia podía aportar los pasajes o parte de ellos.

Vaillant puso hincapié después, en que la Comisión de Derechos Humanos

de España es una organización privada y apolítica y que el apoyo oficial se recibe del Estado español.

Posteriormente enfatizó en que los parlamentarios que acompañan a los niños, pertenecen a todos los Partidos Políticos de la Madre Patria y lo hacen además, en su calidad de miembros de la Comisión de Derechos Humanos y no en representación partidaria o política.

En cuanto a la formación de la Comisión por el Reencuentro de los Uruguayos, Víctor Vaillant señaló que pese a que algunos de sus miembros se identifican públicamente por su militancia política en distintos sectores partidarios, la integran en carácter personal.

Después dijo que Silvia Ferreira de Morelli -quien no pudo ser entrevistada por encontrarse en el exterior- forma parte de la comisión por estar vinculada al tema como hija de un exiliado.

Agregó al respecto que la mayoría de los miembros de la Comisión por el Reencuentro de los Uruguayos no tienen militancia política y algunos no son siquiera conocidos públicamente.

Culminó reiterando que ni en España ni en Uruguay los grupos de apoyo se formaron con criterio político, sino estrictamente humanitario, porque el viaje finalizó Vaillant no tiene connotaciones políticas sino claramente humanitarias.

Bolentini: Navidad de concordia

Los niños y los ancianos constituyen una preocupación constante para el Estado, dijo el Ministro de Trabajo y Seguridad Social, Cnel. Néstor Bolentini, durante la visita que realizaron ayer las autoridades al Hospital Hogar Piñeyro del Campo.

El Cnel. Bolentini enfatizó su deseo en el sentido que en esta Navidad, exista en el país el clima uruguayo que enseñó Artigas, de respeto recíproco y concordia nacional, por encima de cualquier forma de divergencia.

El Ministro de Trabajo y Seguridad Social, durante su alocución, comenzó diciendo:

Ustedes representan a los ancianos de toda la República. Nosotros, y el Presidente en particular, representamos al país, que en el día de Navidad está junto a sus ancianos.

Artigas siempre nos enseñó desde antes que naciera la República, que

en esta tierra sólo tienen privilegios los niños y los ancianos. Por eso, para el Estado, la niñez y la tercera edad son motivo de una preocupación constante, y esta obra, que ustedes mejor que nadie pueden valorar, porque lo saben y han vivido en carne propia, cómo vivían antes y cómo van a vivir de ahora en adelante.

"SENTIDO DE PAZ"

La Navidad tiene dos sentidos. Un sentido de paz; la Navidad es el nacimiento en el mundo de la estrella de Belén, que es el nacimiento del Hombre-Dios o del Dios-Hombre, de acuerdo con las distintas religiones o tendencias.

Pero lo que es inequívoco -continuó- es que este hombre, Cristo, enseñó el amor y la fraternidad, señaló el camino de concordia a la humanidad, único camino

para llegar a la paz y vencer los rencores, los personalismos y las ambiciones desmedidas.

El mundo hoy hace un momento de reconocimiento para revalorar el mensaje evangélico, porque en la práctica ese mensaje ha sido olvidado. En la doctrina todos hablamos de paz, de derechos humanos, y hacemos el panegirico del entendimiento y la fraternidad.

Pero observen ustedes cómo se concilia esta posición espiritual con esa carrera armamentista que está privando a la humanidad de los recursos que existen, para que el hombre de nuestro siglo pueda vivir mejor.

Esto que es válido en el mundo también lo es en nuestro Uruguay, que en el año que se inicia se enfrentará, a la solución de problemas políticos, sociales y económicos.

"NAVIDAD ES FAMILIA"

Desearnos en esta Navidad, el clima uruguayo que enseñó Artigas, de respeto recíproco y concordia nacional, por encima de cualquier forma de divergencia.

Y también -acotó- la Navidad es familia, y la familia uruguaya está aquí. Ustedes, representando a todos los ancianos de la República; el Presidente, representando a todo el pueblo uruguayo. Cuántas personas que ustedes observan a su alrededor han dejado en este día tan especial su familia, sus preocupaciones, sus deberes de casa, para estar junto a ustedes y brindarles ese calor de la amistad, de la comprensión, de una mano amiga que se tiende cuando el hombre más lo necesita, cuando las fuerzas comienzan a ser menos, finalizó el Ministro de Trabajo y Seguridad Social.

Eufórico recibimiento a hijos de uruguayos exiliados en Europa

BUSQUEDA - 28/12/83

Milares de uruguayos recibieron eufóricamente a un grupo de 154 niños y adolescentes, hijos de exiliados que residen en países europeos, los que llegaron desde España el lunes para pasar aquí entre dos y cuatro semanas con sus familiares.

Los menores, cuyas edades oscilan entre los 18 meses y 19 años, viajaron desde Madrid acompañados por 17 personas entre las que se contaban tres parlamentarios españoles, un representante de la Cruz Roja, otro de Amnesty International y un funcionario de las Naciones Unidas. El viaje fue auspiciado por la Comisión de Derechos Humanos de España y la "Comisión para el reencuentro de los uruguayos" que funciona aquí.

El grupo fue recibido en el Aeropuerto de Carrasco por medio millar de personas que los saludaron al grito de "Uruguay" cuando descendían del avión que los trajo al país.

De inmediato fueron ubicados en una docena de ómnibus en los que se dirigieron por la Rambla hacia la sede de la Asociación de Empleados Bancarios del Uruguay (AEBU) en donde fueron entregados a sus familiares.

Miles y miles de personas bordearon la Rambla con carteles de bienvenida y entonando estribillos lo que provocó que el trayecto hasta la sede de AEBU insumiera tres horas.

"Se precisan niños para amanecer", "Hoy es el reencuentro, mañana se quedarán con nosotros". "Viva la democracia" decían algunos de los carteles que portaban quienes se alinearon a lo largo de la Rambla.

La caravana, integrada por los ómnibus y casi un centenar de automóviles, solamente podía avanzar en forma muy lenta por cuanto la multitud se avanzaba sobre los vehículos para tocar e intentar besar a los chicos.

Estos, sorprendidos pero emocionados y sonrientes, saludaban desde las ventanillas, haciendo la V de la victoria y hasta acompañaban algunos de los estribillos que coreaba la gente al son de cacerolas.

Si bien los responsables de la recepción de los chicos lograron que en el Aeropuerto

no se cantaran consignas políticas el fervor popular fue incontenible en la calle.

"El pueblo unido jamás será vencido" y "Liberar a los presos por luchar" fueron dos de los cánticos más escuchados en las largas esperas que precedieron el pasaje de la caravana y su posterior llegada a la sede de AEBU.

Las autoridades policiales se limitaron a controlar el tránsito e intentar facilitar el desplazamiento de la caravana cuando ella quedaba prácticamente encerrada por la muchedumbre que se agolpó a su paso.

A poco de salir del Aeropuerto a la entrada de la calle Barradas, se produjo un momento de confusión cuando

funcionarios policiales intentaron dispersar la columna de automóviles para separarla de los ómnibus que transportaban a los viajeros. No obstante la caravana se reagrupó luego en la Rambla e inició su marcha a lo largo de la costa.

En la amplia plaza ubicada frente a la sede de AEBU miles de personas, que aguardaron al rayo de sol durante más de tres horas a los chicos, estallaron en una enorme ovación cuando los ómnibus comenzaron a llegar.

La multitud, controlada por militantes estudiantiles y sindicales, entonó el Himno Nacional mientras los chicos descendían de los ómnibus para reunirse con los familia-

res que los aguardaban en las instalaciones de AEBU.

Allí también se encontraban funcionarios diplomáticos de los países en donde residen los viajeros.

Si bien les han programado variadas actividades, los organizadores aspiran a que en su estadía en Uruguay, los chicos estén el mayor tiempo posible con sus familiares. Se ha previsto que aquellos que tienen presos a sus padres concurren a visitarlos a las cárceles.

Entre el 8 y el 20 de enero habrán de emprender el regreso a los países en donde residen: España, Francia, Bélgica, Holanda, Austria, Italia, Suecia y Alemania Oriental.

ARRIBO DE JOVENES URUGUAYOS PROVOCO ESCENAS DE EMOCION

Arribó hoy, alrededor del mediodía, el "avión de la reconciliación" que, proveniente de España, trajo a nuestro país a 154 niños y adolescentes, hijos en su mayoría de exiliados.

Si bien algunos de ellos nacieron en Uruguay, se alejaron tempranamente del suelo patrio por lo que sus recuerdos son borrosos o inexistentes, en tanto que muchos otros nacieron en tierras extranjeras. Este viaje les permitirá a ellos y sus familiares, reencontrarse o conocerse y además será un hecho importante para que no pierdan la relación con el Uruguay, con la gente y la idiosincrasia de nuestro pueblo.

Con este contenido humanitario fundamentalmente, es que se organizó el viaje en tierras europeas, centralizándose en España, quizás porque se halla allí el núcleo mayoritario de

compatriotas. El grupo de viajeros se compone con hijos de uruguayos residentes en diversas regiones de España y también de Italia, Francia, Holanda, Suecia, Suiza, ambas Alemanias, Bélgica, Austria y otros países.

La organización del mismo, desde el viejo mundo, estuvo a cargo del denominado "Comité Internacional Pro Retorno del Exilio Uruguayo" y contó con la colaboración de la Cruz Roja Internacional, la Asociación Española de Derechos Humanos y el Partido Socialista Español, varios de cuyos miembros acompañan a este contingente de jóvenes que arribó hoy.

La recepción distribución de los niños para que se pongan en contacto con sus seres queridos, así como la organización de los diversos actos en los cuales participarán durante su estadía,

como también los cuidados de toda índole, están a cargo de la "Comisión Por el Reencuentro de los Uruguayos".

Varios ómnibus que, según las informaciones circulantes, fueron cedidos por empresas de transporte, salieron del aeropuerto de Carrasco llevando a los niños y a sus acompañantes. Desde el aeropuerto fueron escoltados por decenas de vehículos cuyo número fue creciendo a lo largo del trayecto que se realizó por toda la rambla costanera hasta llegar a la sede de AEBU, donde ya en el cierre de nuestra edición, se produce el reencuentro de los viajeros con sus familiares dando lugar a emotivas escenas.

La estancia de estos jóvenes compatriotas se prolongará para algunos hasta el 8 de enero y otro grupo se alejará el 20 del mismo

mes. Durante ese tiempo participarán de paseos, encuentros deportivos, actos culturales y festejos de diversa índole.

Se supo, de fuentes allegadas a la Comisión responsable de la recepción en nuestro país, que varios miembros de la misma se entrevistaron oportunamente con el Jefe de Policía de Montevideo, Coronel Washington Varela y con el Intendente de Montevideo, doctor Juan Carlos Payssé, a fin de interiorizarse acerca del arribo de estos jóvenes así como del propósito del viaje y las características del mismo.

Enterados del hecho, ambos jerarcas ofrecieron su colaboración para todo lo que fuera menester, dentro de sus respectivas áreas, a fin de que la estancia entre nosotros de estos jóvenes compatriotas no tuviera dificultad alguna.



Al mediodía arribó al aeropuerto internacional de Carrasco, el vuelo que trasladó a más de 150 niños y jóvenes uruguayos, hijos de exiliados, que permanecerán en el país durante dos semanas, visitando familiares. Escenas de viva emoción se registraron al arribo, que se reiteraron cuando los viajeros entraron en contacto con sus familiares



Una prolongada caravana se formalizó entre la aerostación y la sede de la AEBU, acompañando al grupo de 154 hijos de exiliados, que iniciarán el año 1984 junto a familiares que hace tiempo no ven o que aún no conocen.

INSOLITA Y RUIDOSA NOCHEBUENA

El festejo de la tradicional Nochebuena tuvo este año características especiales. Montevideo y zonas del interior, especialmente las bañerías, asistieron a un intenso cacoreo que se volcó a las calles, interrumpiendo el clásico recogimiento familiar de la fecha.

El fenómeno comenzó a hacerse notorio al dar las 12. En pocos minutos, las cacerolas que sonaban en las ventanas y balcones comenzaron a verse en las calles, formalizándose verdaderas manifestaciones en numerosos puntos de la ciudad.

En Pocitos se formaron varias concentraciones en Br. España, Avenida Brasil, Rivera, etc. En 21 de Setiembre y Ellauri, se produjo tal vez, la concentración más nutrida. Allí sobre el sonar de cacerolas sobresalía el estruendo de bidones, tanques y otros contundentes instrumentos improvisados de percusión.

Los centenares de personas reunidas a 21 de Setiembre y Ellauri, interrumpieron el tránsito por espacio de una media hora, mientras los vehículos "embotellados" hacían sonar sus bocinas y sus ocupantes, desde el interior, golpeaban cacerolas y otros objetos domésticos.

La concurrencia cantó el Himno y luego comenzó a retirarse sin dejar de hacer sonar sus instrumentos caseros.

En otros puntos, se formalizaron bailes callejeros.

En 18 de Julio también se improvisó una manifestación que, presidida por una bandera uruguaya entonó estribillos de protesta.

En 18 de Julio y Duvimoso Terra, tuvo lugar una gran concentración, frente al edificio donde José Germán Araujo, director de la clausurada CX 30 lleva a cabo su huelga de hambre.

La manifestación en ese punto se prolongó por espacio de unas dos horas, hasta que personal de "La Radio" y otras personas allegadas al periodista, pidieron a la concurrencia que permitieran descansar a Araujo que, esa noche contraró todas las indicaciones médicas, sometiéndose a un gran desgaste físico.

Un grupo numeroso de gente se concentró frente al Club Tacuarembó donde tenía lugar un baile. Allí se produjo, al parecer la única intervención policial, que, utilizando gases lacrimógenos dispersó a la concurrencia.

HIJOS DE EXILIADOS EN EL PARQUE RODO

El Diario - 2/1/84

Luego de varios intentos frustrados por la lluvia, EL DIARIO consiguió reunir en un lugar típicamente montevideano como es el Parque Rodó, a seis hijos de exiliados uruguayos. El motivo fue lograr una nota distinta, emotiva, plena de frescura y espontaneidad, en la cual los niños pudieran evocar su infancia uruguaya -aquellos que la vivieron-, conocer parte de la ciudad -quienes nacieron en otro suelo- y referirse a su vida en el extranjero.

La entrevista con los seis niños fue acordada para las dos y media de la tarde en el Parque Rodó, frente al gusano loco. Cuando EL DIARIO llegó al lugar previsto, acompañado por los hermanos Gabriel y Carlos Melgarejo de 15 y 12 años respectivamente, esperaban impacientemente, Anninés y Silvia Cabrera, de 14 y 11 años, y los "super" traviesos hermanitos Alejandro y Joaquín Machado, de 9 y 7 años de edad, hijos de uruguayos, nacidos en la Argentina.

Tanto los más pequeños como las dos niñas concurren acompañadas de sus familiares, que también se sumaron a la charla propuesta por "El Diario".

Una de las viejas fuentes del Parque Rodó fue el marco donde se gestó la nota. Más atrás un anclano daba de comer a las palomas en la templada y apacible tarde estival. Los niños montaron a caballo, subieron al gusano loco, tomaron un refrigerio y contestaron, en un diálogo matizado siempre por alguna travesura de los más chicos, todas las preguntas efectuadas por "El Diario".

A continuación ofrecemos tan sólo una parte del encuentro que duró aproximadamente unas cuatro horas.

Cuando llegaron los hermanos Melgarejo, Gabriel y Carlos, los más chicos corrieron a su encuentro.

Joaquín- Hola, hola, Gabriel. (Se le cueiga del cuello cariñosamente).

Gabriel- ¿Cómo te tratan tus abuelos, Joaquín?

Joaquín- Oye tío, pues muy bien. Pero no, bien no, superbien, superlectrabien! Tengo unos chistes para contarles que ni te imaginas (las ocurrencias del pequeño causaron la hilaridad de todos).

Los seis chicos, residentes en Madrid, ya se conocen, lo que motivó que se saludaran cariñosamente. Luego del intercambio de saludos, ocurrencias y toda suerte de bromas, "El Diario" recogió sus impresiones sobre la estadía en Montevideo.

me fueron olvidando de a poco. Ahora tengo un grupo de amigos a quienes me gustaría traer cuando me venga para acá.

El Diario- Cuéntennos de su vida en el extranjero.

Silvia- Mi padre es médico y mi madre es oficinista. Antes ella era fisioterapeuta pero ahora trabaja para el PSOE. Vivimos en un apartamento y se puede decir que no estamos mal económicamente. Vamos a un colegio subvencionado por el Estado. Es bárbaro, no hay que comprar ni libros ni cuadernos porque te dan todo. No usamos uniformes, lo que nos resulta muy cómodo.

"NOS QUEREMOS VENIR"

"Me quiero venir ahora mucho más que antes, pues el reencuentro con los viejos amigos me emocionó mucho. Me gustaría poder criarme junto a ellos. En España tengo amigos, pero son distintos", nos expresó Carlos Melgarejo, que aspira en el futuro a ser médico.

El Diario- ¿En Madrid tienes amigos uruguayos?

Carlos- Por supuesto. Estamos muy relacionados con la colonia uruguaya, que es muy numerosa. Nos reunimos, hacemos asados, chorizadas, guisos. En fin, cosas bien nuestras.

El Diario- ¿Cuál es la imagen que en Europa tienen de los sudamericanos?

Carlos- Mirá, están algo desprestigiados por culpa de los argentinos. Te digo más, en algunos supermercados hay un cartel que dice "Si ve alguna persona robando, déjela, es argentina".

El Diario- ¿El hecho de que hayan vivido largos años fuera del país, hace que se olviden de él?

"NOS GUSTARÍA QUEDARNOS"

El Diario- ¿Cómo les ha caído el recibimiento de la gente?

Alejandro- Bueno, pues me ha parecido muy bien.

Joaquín- Bien no, ¡¡superbien!!

Alejandro- El autobús no podía marchar. Se parecía mucho a las manifestaciones que vemos en España.

El Diario- ¿Extrañan mucho a sus padres?

Alejandro- Más o menos. Con el abuelo la estamos pasando muy bien. Nos gustaría quedarnos acá.

Joaquín- Vale. Yo me quedo acá porque el abuelo me compra calquitos, cañitas voladores, nos lleva a pasear y nos da plata cuando le pedimos.

El Diario- Cuénten cómo es la vida de ustedes en Madrid.

Joaquín- Hacemos de todo.

Alejandro- Llevamos una vida normal, como toda la gente.

Pues estudiamos, comemos, lo normal, y también jugamos.

Joaquín- Vamos a los campamentos, nos pegamos "tortas".

El Diario- ¿A dónde los ha llevado el abuelo?

Joaquín- Hemos ido a la playa. Hay muchos concheros. El otro día cazamos varios. El abuelo me llevará al dentista porque tengo tres caries.

El Diario- ¿A dónde los ha llevado el abuelo?

Joaquín- Hemos ido a la playa. Hay muchos concheros. El otro día cazamos varios. El abuelo me llevará al dentista porque tengo tres caries.

El Diario- ¿A dónde los ha llevado el abuelo?

Joaquín- Hemos ido a la playa. Hay muchos concheros. El otro día cazamos varios. El abuelo me llevará al dentista porque tengo tres caries.

El Diario- ¿A dónde los ha llevado el abuelo?

Joaquín- Hemos ido a la playa. Hay muchos concheros. El otro día cazamos varios. El abuelo me llevará al dentista porque tengo tres caries.

El Diario- ¿A dónde los ha llevado el abuelo?

Joaquín- Hemos ido a la playa. Hay muchos concheros. El otro día cazamos varios. El abuelo me llevará al dentista porque tengo tres caries.

El Diario- ¿A dónde los ha llevado el abuelo?

Joaquín- Hemos ido a la playa. Hay muchos concheros. El otro día cazamos varios. El abuelo me llevará al dentista porque tengo tres caries.

El Diario- ¿A dónde los ha llevado el abuelo?

Joaquín- Hemos ido a la playa. Hay muchos concheros. El otro día cazamos varios. El abuelo me llevará al dentista porque tengo tres caries.

El Diario- ¿A dónde los ha llevado el abuelo?

Joaquín- Hemos ido a la playa. Hay muchos concheros. El otro día cazamos varios. El abuelo me llevará al dentista porque tengo tres caries.

El Diario- ¿A dónde los ha llevado el abuelo?

Joaquín- Hemos ido a la playa. Hay muchos concheros. El otro día cazamos varios. El abuelo me llevará al dentista porque tengo tres caries.

El Diario- ¿A dónde los ha llevado el abuelo?

Joaquín- Hemos ido a la playa. Hay muchos concheros. El otro día cazamos varios. El abuelo me llevará al dentista porque tengo tres caries.

El Diario- ¿A dónde los ha llevado el abuelo?

Joaquín- Hemos ido a la playa. Hay muchos concheros. El otro día cazamos varios. El abuelo me llevará al dentista porque tengo tres caries.

El Diario- ¿A dónde los ha llevado el abuelo?

Joaquín- Hemos ido a la playa. Hay muchos concheros. El otro día cazamos varios. El abuelo me llevará al dentista porque tengo tres caries.

El Diario- ¿A dónde los ha llevado el abuelo?

Joaquín- Hemos ido a la playa. Hay muchos concheros. El otro día cazamos varios. El abuelo me llevará al dentista porque tengo tres caries.

El Diario- ¿A dónde los ha llevado el abuelo?

Joaquín- Hemos ido a la playa. Hay muchos concheros. El otro día cazamos varios. El abuelo me llevará al dentista porque tengo tres caries.

El Diario- ¿A dónde los ha llevado el abuelo?

Joaquín- Hemos ido a la playa. Hay muchos concheros. El otro día cazamos varios. El abuelo me llevará al dentista porque tengo tres caries.

El Diario- ¿A dónde los ha llevado el abuelo?

Joaquín- Hemos ido a la playa. Hay muchos concheros. El otro día cazamos varios. El abuelo me llevará al dentista porque tengo tres caries.

El Diario- ¿A dónde los ha llevado el abuelo?

Joaquín- Hemos ido a la playa. Hay muchos concheros. El otro día cazamos varios. El abuelo me llevará al dentista porque tengo tres caries.

El Diario- ¿A dónde los ha llevado el abuelo?

Joaquín- Hemos ido a la playa. Hay muchos concheros. El otro día cazamos varios. El abuelo me llevará al dentista porque tengo tres caries.

El Diario- ¿A dónde los ha llevado el abuelo?

Joaquín- Hemos ido a la playa. Hay muchos concheros. El otro día cazamos varios. El abuelo me llevará al dentista porque tengo tres caries.

El Diario- ¿A dónde los ha llevado el abuelo?

Joaquín- Hemos ido a la playa. Hay muchos concheros. El otro día cazamos varios. El abuelo me llevará al dentista porque tengo tres caries.

El Diario- ¿A dónde los ha llevado el abuelo?

Joaquín- Hemos ido a la playa. Hay muchos concheros. El otro día cazamos varios. El abuelo me llevará al dentista porque tengo tres caries.

El Diario- ¿A dónde los ha llevado el abuelo?

Joaquín- Hemos ido a la playa. Hay muchos concheros. El otro día cazamos varios. El abuelo me llevará al dentista porque tengo tres caries.

El Diario- ¿A dónde los ha llevado el abuelo?

Joaquín- Hemos ido a la playa. Hay muchos concheros. El otro día cazamos varios. El abuelo me llevará al dentista porque tengo tres caries.

El Diario- ¿A dónde los ha llevado el abuelo?

Joaquín- Hemos ido a la playa. Hay muchos concheros. El otro día cazamos varios. El abuelo me llevará al dentista porque tengo tres caries.

El Diario- ¿A dónde los ha llevado el abuelo?

Joaquín- Hemos ido a la playa. Hay muchos concheros. El otro día cazamos varios. El abuelo me llevará al dentista porque tengo tres caries.

El Diario- ¿A dónde los ha llevado el abuelo?

Joaquín- Hemos ido a la playa. Hay muchos concheros. El otro día cazamos varios. El abuelo me llevará al dentista porque tengo tres caries.

El Diario- ¿A dónde los ha llevado el abuelo?

Joaquín- Hemos ido a la playa. Hay muchos concheros. El otro día cazamos varios. El abuelo me llevará al dentista porque tengo tres caries.

El Diario- ¿A dónde los ha llevado el abuelo?

Joaquín- Hemos ido a la playa. Hay muchos concheros. El otro día cazamos varios. El abuelo me llevará al dentista porque tengo tres caries.

El Diario- ¿A dónde los ha llevado el abuelo?

Joaquín- Hemos ido a la playa. Hay muchos concheros. El otro día cazamos varios. El abuelo me llevará al dentista porque tengo tres caries.

El Diario- ¿A dónde los ha llevado el abuelo?

Joaquín- Hemos ido a la playa. Hay muchos concheros. El otro día cazamos varios. El abuelo me llevará al dentista porque tengo tres caries.

El Diario- ¿A dónde los ha llevado el abuelo?

Joaquín- Hemos ido a la playa. Hay muchos concheros. El otro día cazamos varios. El abuelo me llevará al dentista porque tengo tres caries.

El Diario- ¿A dónde los ha llevado el abuelo?

Joaquín- Hemos ido a la playa. Hay muchos concheros. El otro día cazamos varios. El abuelo me llevará al dentista porque tengo tres caries.

El Diario- ¿A dónde los ha llevado el abuelo?

Joaquín- Hemos ido a la playa. Hay muchos concheros. El otro día cazamos varios. El abuelo me llevará al dentista porque tengo tres caries.

El Diario- ¿A dónde los ha llevado el abuelo?

Joaquín- Hemos ido a la playa. Hay muchos concheros. El otro día cazamos varios. El abuelo me llevará al dentista porque tengo tres caries.



Opinar - 29/12/83

Reencuentro y esperanza

"¡Vino Adrianel!

El grillo, lleno de alegría y dramatismo a la vez, puso la piel de gallina a todos los que allí estábamos.

Era un símbolo, desgarrador y esperanzado, de un sentimiento interior que tuvo que ser reprimido durante mucho tiempo.

Un segundo después, la señora que así había exteriorizado su estado de ánimo, se dejó caer sobre sus rodillas y con sus manos tensas firmemente prendidas al alambrado del Aeropuerto de Carrasco, rompió en un llanto interminable y contagioso.

Mientras tanto, Adriana y 153 chicos más, todos hijos de uruguayos exiliados en Europa, descendían del avión de Iberia que los trajo desde España y se apostaban a ascender a los ómnibus del transporte colectivo urbano que los trasladarían hasta el local de la Asociación de Empleados Bancarios del Uruguay (AEBU).

Habían arribado los pequeños y los centenares de personas que esperaban en las afueras de la terminal aérea comenzaron a prepararse para iniciar una caravana de características inusuales en el país.

Cuando el reloj marcaba la una de la tarde, una extensísima fila de automóviles partió de Carrasco hacia AEBU, encabezada por los trece ómnibus cedidos por las cooperativas de transporte, a través de la Mesa Coordinadora del Transporte nucleada en torno al Plenario Intersindical de Trabajadores (PIT).

Miles y miles de personas se lanzaron a la Rambla para saludar el paso de la caravana, con banderas, pafielos y carteles, uno de los cuales expresaba textualmente: "Los hijos de los hermanos exiliados son nuestros hijos. Bienvenidos".

La rambla se convirtió entonces en una fiesta de varios kilómetros de extensión. Ya saliendo de Punta Gorda, ya atravesando Malvín, ya ingresando a Pocitos, en cada barrio la respuesta popular se sintió con una fuerza importante. A lo largo de toda la costa, la gente les dijo a los niños que también aquí se anhela su regreso.

"Nuestros padres volverán, nuestros padres volverán" era la consigna que se escuchaba, provocando una extraña sensación entre el público, que de notaba al mismo tiempo desconuelo y esperanza.

Con rostros sonrientes y alegres en algunos casos, impávidos y sorprendidos en otros, los niños observaban las reacciones de la gente desde las ventanillas de los vehículos, que marcharon, en varios tramos, a paso de hombre.

Muchos hacían con sus manos la "V" de la victoria; otros simplemente saludaban y la mayoría, pese al cansancio originado por el viaje en el avión de Iberia, cantaba y gritaba consignas y estribillos que eran acompañados por la gente.

Algunos —los más pequeños—

velan por primera vez las calles de Montevideo y conocen así la capital del país que debió haberlos visto nacer.

Ya en AEBU, los niños comenzaron a ser atendidos por equipos de escribanos, asistentes sociales, psicólogos y maestros, abocados desde un comienzo a la organización de la visita.

Fuera del local, unas cinco mil personas se mantenían al rayo del sol saludando a los chicos y dándoles la bienvenida.

Así, cuando llegó la hora de la distribución de los pequeños entre los familiares que los tendrán a su cargo hasta mediados de enero, se vivieron escenas de enorme emoción.

Una de ellas, quizá la más representativa del clima que reinaba esa tarde en AEBU, la protagonizó un hombre de aproximadamente cuarenta años de edad.

En determinado momento, esta persona se acercó a una de las maestras que llevaba a un chico de la mano y le preguntó, por uno de los pequeños, mencionándole para ello el nombre y apellido.

La maestra le respondió: "Ea él", señalando al niño que llevaba consigo y le preguntó al hombre si era un familiar que no lo conocía.

"Soy el padre", contestó lacónicamente. Y mientras la maestra se recostaba contra la pared y se esforzaba por contener las lágrimas, padre e hijo, que se veían por primera vez, no se sacaban los ojos de encima.

La situación se mantuvo en estos términos por alrededor de 60 segundos, tras lo cual el padre levantó al niño y lo estrechó contra su pecho en lo que pareció ser el abrazo más largo y más fuerte del mundo.

Diputados y senadores del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), miembro de la Cruz Roja Internacional, integrantes de la Comisión para los Derechos Humanos de España y un representante de las Naciones Unidas viajaron junto a los niños.

Uno de los representantes de la Organización de Defensa de los Derechos Humanos Ibérica, dijo a OPINAR que se había comenzado a gestionar ante las autoridades la posibilidad de que 27 de los niños que tienen familiares directos presos, puedan visitarlos en sus lugares de reclusión.

La Comisión por el Reencuentro de los Uruguayos, organizadora de la visita en Montevideo, ha informado que los niños comenzarán a abandonar el país el 8 de enero próximo, en varias tandas que viajarán de regreso a Europa de acuerdo con la disponibilidad de plazas existentes en los vuelos a partir de esa fecha.

En el transcurso de su estada en el país, los 154 niños desplegarán una actividad que incluye, entre otras cosas, un gran picnic nacional, que tendrá en el predio de la Asociación Rural del Uruguay (ARU) en el Prado de Montevideo.

Llegaron y ya Están con Familiares los 154 Niños Uruguayos



El País - 27/12/83

Momentos en que los hijos de exiliados uruguayos descienden del avión ayer en Carrasco

Dentro de lo previsto, llegaron ayer al mediodía los 154 niños hijos de uruguayos exiliados en Europa, los que permanecerán varias semanas en nuestro país para reencontrarse con familiares.

Más de un millar de personas se hicieron presentes en el Aeropuerto Internacional de Carrasco al arribo del avión de Iberia y en catorce ómnibus de distintas compañías de transporte los niños salieron de la terminal aérea acompañados por una caravana de autos de varias cuadras de largo.

En el trayecto por la rambla hasta la sede de AEBU, gran cantidad de público saludó desde las aceras el pasaje de los niños que entre alegres y asombrados hicieron el recorrido.

Carteles con leyendas alusivas jalonaron el recorrido, algunos de los cuales decían: "Se precisan niños para amanecer", "Viva la Democracia", "Hoy es el reencuentro, mañana se quedarán con nosotros", "Los hijos de nuestros hermanos son nuestros hijos", etc.

Alrededor de las 14 horas, los niños fueron entregados a sus familiares previo acta notarial. Una nutrida agenda de abrazones y festejos espera a los 154 visitantes, cuyas edades oscilan entre los 18 meses y los 16 años.

En el trayecto por la rambla hasta la sede de AEBU, gran cantidad de público saludó desde las aceras el pasaje de los niños que entre alegres y asombrados hicieron el recorrido.

Carteles con leyendas alusivas jalonaron el recorrido, algunos de los cuales decían: "Se precisan niños para amanecer", "Viva la Democracia", "Hoy es el reencuentro, mañana se quedarán con nosotros", "Los hijos de nuestros hermanos son nuestros hijos", etc.

Alrededor de las 14 horas, los niños fueron entregados a sus familiares previo acta notarial. Una nutrida agenda de abrazones y festejos espera a los 154 visitantes, cuyas edades oscilan entre los 18 meses y los 16 años.

En el aeropuerto, la embajada juvenil fue esperada por miembros de la "Comisión por el Reencuentro de todos los uruguayos". El público no pudo arribarse a la pista donde se estacionó el avión y permaneció en la alameda que circunda el área. En determinado momento, la gente intentó entonar alguna consigna política, pero los mismos integrantes de la referida comisión se encargaron de quitar todo tinte político al acto.

Al descender del avión y durante algunos tramos del recorrido, el público comenzó a corear "Uruguay, Uruguay...", viéndose instantes de suma emoción.

EL GOBIERNO ESPAÑOL NO INTERVIENE

El gobierno español participó en esta visita sólo gestionando el traslado en forma gratuita de los 154 niños. El resto de los trámites organizativos estuvo a cargo de instituciones no oficiales, confirmó ayer al mediodía el señor Manuel Lorenzo, Consejero de la Embajada de España en nuestro país.

"El viaje no reviste en absoluto ninguna connotación política", dijo Lorenzo —y el gobierno español sólo facilitó el traslado con Iberia por tratarse de una acción humanitaria—, agregó.

El Consejero dijo que España estará presente en estas circunstancias sólo por intermedio de la representación diplomática en el Uruguay.



Da Comienzo el Reencuentro

Ciento cincuenta y cuatro hijos de uruguayos exiliados en Europa arribaron ayer a Montevideo, siendo calurosamente recibidos por el pueblo uruguayo, según lo demuestra esta elocuente nota gráfica de Miguel A. Rojo, del Equipo Caruso. Los chicos —que permanecerán quince días en nuestro país— desarrollarán diversas actividades, entre las que se destaca un gran "picnic" en el predio de la Rural del Prado, el próximo 7. (Más información, página 6)

EL DIA



Federico Silva, uno de los hijos de exiliados que se encuentra en Uruguay, visitó la Redacción de EL DIA

"Seguramente Uruguay Volverá a la Democracia el Año Que Viene"

Dijo Uno de Los Hijos de Exiliados

"Como van las cosas y por lo que vi en la tarde del lunes, creo que Uruguay va a volver a la democracia el año que viene, sin ninguna duda", declaró a EL DIA Gabriel Gatti, uno de los integrantes de la delegación de 154 hijos de uruguayos exiliados en Europa, que arribara a Montevideo en la tarde del lunes.

Tras su enfática declaración, Gabriel continuó expresando: "Creo que eso es lo que la gente quiere, (lo manifestó en la calle el día que llegamos), ¿qué más explicaciones?"

El joven interlocutor tiene 16 años y vive en Europa desde los 6, junto a su madre. (Su padre desapareció en Argentina, durante la represión de la Junta Militar en 1976)

En cuanto al recibimiento que el pueblo uruguayo le brindó a los niños, Gabriel expresó que nunca lo hubiera esperado, porque entre otras cosas "pensé que la gente tendría más miedo", "Por otra parte lo que sentí en aquellos momentos fue realmente indescriptible... maravilloso. Al principio, en el interior del ómnibus donde yo iba, quedamos asombrados, sin palabras. Luego, nos sumamos al festejo y los cánticos... aún los más chiquitos, que no entendían el significado de lo que sucedía".

No nos pudo decir casi nada acerca de sus amigos, de los cambios de la ciudad, etc. porque los abandonó cuando tenía sólo 6 años, "solamente puedo decir que en las horas que llevo aquí, el impacto del recibimiento, aún me dura".

"Todas Caras Conocidas"

Federico Silva —otro integrante de la delegación, de 17 años de edad— dialogó con EL DIA por segunda vez desde su llegada a Montevideo, cuando nos visitó ayer en la redacción.

El viajero es oriundo de Fray Bentos, ciudad que abandonó junto a sus padres en 1976. Según sus propias palabras tiene muchos deseos de quedarse definitivamente en Uruguay una vez finalizados sus estudios secundarios en España. A este respecto, manifestó que "el lunes lo decidí: en ese país voy a vivir el resto de mi vida, nunca voy a encontrar un pueblo más unido ni más abierto. Pues si bien los españoles no nos han tratado mal, tampoco puedo decir que nos consideran hermanos, como sentimos que lo han hecho aquí, a sabiendas de que muchos de los integrantes del grupo ni siquiera son compatriotas".

En cuanto a la bienvenida popular de la rambla, Federico Silva declaró que "demostró que todos sintieron la partida masiva de uruguayos acaecida en estos años, y también, que todos desean que tal fenómeno no tenga que repetirse jamás".

"En las escasas horas que estoy aquí, lo más impresionante además de la caravana del lunes, es la identificación que siento con esta gente... a todos los veo cara conocida, es algo muy especial que aún no logro explicarme, pues aún estoy algo confundido", expresó.

A 30 años del viaje de los hijos del exilio



Mariela Fernández y Silvana Magariños. Foto: Pedro Rincón

Niños para amanecer

La Diaria – 5/12/2013 <http://ladiaria.com.uy/articulo/2013/12/ninos-para-amanecer/?m=humor>

Comienzan homenajes por los 30 años del viaje de los hijos del exilio. El 26 de diciembre de 1983 llegaron a Uruguay 154 niños, hijos de exiliados y presos políticos de la dictadura, provenientes de varios países europeos para reencontrarse con familiares. Una caravana de más de 100 autos los acompañó desde el aeropuerto, por la rambla, hasta el local de la Asociación de Empleados Bancarios del Uruguay (AEBU), donde se reencontraron con sus familiares y centralizaron las actividades durante dos semanas, antes de partir. Hoy en esa sede sindical se descubre una placa recordatoria y se abrirá una muestra fotográfica y de prensa de la época en conmemoración de los 30 años del “Viaje de los niños del exilio”.

El año se había comenzado a despedir con una Nochebuena en la que, según consignó Últimas Noticias, “un intenso caceroleo que se volcó a las calles” interrumpió “el clásico recogimiento familiar de la fecha”. En 18 de Julio y Duvimoso Terra, José Germán Araújo hacía una huelga de hambre desde el 18 de diciembre, en protesta por la clausura de CX 30 La Radio, desde cuyos micrófonos desafiaba a diario a los gobernantes de facto. El DC 10 Costa del Sol de Iberia aterrizó en Carrasco a las 11.25 del día siguiente a la Navidad. Una multitud colmaba la terraza del aeropuerto viejo al grito de “¡Uruguay, Uruguay!” para recibir a los niños y adolescentes, que tras descender del avión se subieron a unos ómnibus Leyland que los llevaron hasta la sede de AEBU.

Pero el traslado, que se eligió hacer por la rambla, llevó horas. “La caravana, integrada por los ómnibus y casi un centenar de vehículos, solamente podía avanzar en forma muy lenta”, ya que una multitud de “miles y miles” de personas “se abalanzaba sobre los vehículos para tocar e intentar besar a los chicos”, dice la crónica de Búsqueda (28/12/1983). Se habían juntado en Madrid y la mayoría vivía en España, pero también había niños residentes en Italia, Suecia, Holanda, Francia, Austria, la República Democrática Alemana e incluso la Unión Soviética.

“Contrariamente a lo que se había anunciado de que vendrían todos vestidos con pantalones jean y buzos blancos con una paloma estampada junto al nombre de su país, cada uno se mostró vestido con sus atuendos personales y muy deportivos por cierto”, destaca el semanario Aquí. Es que según un informe de Televisión Española que recoge testimonios dentro del propio avión, entre las condiciones que impuso la dictadura, en particular a las niñas, figuraba “el no ir vestidas de rojo, llevar un traje por debajo de las rodillas y no poder abrazarse”.

Mariela Fernández, que integró la Comisión por el Reencuentro de los Uruguayos (CRU), organizadora del viaje, contó a la diaria que “se había elegido venir por la rambla porque hacía un calor insoportable y todo Montevideo estaba en la playa”. Víctor Vaillant, por entonces militante del Partido Colorado, Silvia Ferreira, hija de Wilson Ferreira Aldunate, e Irma Pessano, la madre de la intendenta de Montevideo, Ana Olivera, fueron quienes solicitaron el permiso de las autoridades y debieron “convencerlas de que era mejor ir por esa ruta”. Pero a la salida del aeropuerto “había un vallado para desviar la caravana por Avenida Italia, y si bien desviaron los tres primeros autos, cuando llegó el auto insignia, en el que venían Vaillant, Ferreira, Pessano y Zelmar Lissardy, éstos se bajaron, dijeron que tenían autorización para ir por la rambla, tiraron las vallas, pasaron, y atrás se metieron todos los ómnibus. No pudieron pararlos”, agregó Fernández.

Los niños llegaron a Montevideo acompañados por tres parlamentarios españoles, representantes de la Cruz Roja, Amnistía Internacional, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, tres madres que no estaban requeridas por la Justicia militar y un médico. Uno de los principales impulsores del viaje fue Germán Araújo, pero como se encontraba en huelga de hambre, envió al aeropuerto a sus hijos Gabriela, de 19 años, y Diego, de 17.

Sin embargo, los jóvenes nunca llegaron a recibir el vuelo porque fueron detenidos durante cuatro horas cuando iban en un vehículo con una “leyenda” que lo identificaba con “la emisora clausurada”, según las explicaciones que dio a la prensa el coronel Washington Varela, jefe de Policía de Montevideo.

Con convicción

La iniciativa del viaje surgió a partir de un artículo de Vaillant acerca del exilio, publicado el 17 de noviembre en el semanario Convicción, en el que se desliza la idea del reencuentro con los niños. En una reunión de la organización Familiares de Exiliados que se llevó a cabo en AEBU, “leímos el texto y llamamos a Vaillant”, contó Fernández. “Él había estado en España y había hablado con Artigas Melgarejo (dirigente del Partido Socialista), que estaba exiliado allá y tenía la misma idea. Entonces decidimos formar un grupo amplio, como contraparte de lo que se podía dar en España, y así surgió la CRU”, añadió. Poco más de un mes después de la publicación del artículo, los niños hijos de exiliados y presos políticos estaban pisando territorio uruguayo. Entre medio se buscó el apoyo del gobierno de España, por entonces presidido por Felipe González, del Partido Socialista Obrero Español, quien puso a disposición de la iniciativa las aeronaves de la por entonces compañía estatal Iberia. Vale recordar que el rey Juan Carlos había visitado Uruguay en mayo de 1983 y se había reunido con representantes de todos los partidos políticos, incluido el Frente Amplio.

Después de llegar al local de AEBU, los niños fueron “entregados a algún familiar” con el que previamente se había coordinado el cuidado, la estadía y la participación en otras actividades. En AEBU “había un aparato enorme desplegado para recibirlos”, y hacía tanto calor que “los funcionarios le tiraban agua a la gente desde arriba, con mangueras”, recordó Fernández.

Marca doble

En el acto que se desarrollará hoy desde las 17.00 en la calle Camacú, frente a la sede de AEBU, también se homenajeará a la resistencia a la dictadura de la que ese sindicato fue protagonista. La intendenta de Montevideo, Ana Olivera, colocará en la puerta del local gremial una marca de la resistencia con la leyenda “AEBU: lugar permanente de encuentro de opositores a la dictadura y activo participante en el proceso de reorganización sindical”.

Después de esto, el presidente del gremio bancario, Gustavo Pérez, recibirá con un discurso a un representante de la Comisión de Conmemoración, el ex senador español Jaime Barreiro Gil, quien acompañó a los niños en 1983 y se encuentra en Uruguay con motivo del homenaje.

Los niños pasaron la fiesta de Año Nuevo en sus casas y el 3 de enero de 1984 fueron recibidos por la Federación de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua en el complejo de Camino Carrasco y Felipe Cardozo, donde se realizó una actividad con los niños y jóvenes del lugar, que culminó con un fogón. En los días siguientes tuvieron un encuentro con estudiantes, un picnic en la Rural del Prado y visitas a Maldonado y a un barrio de Montevideo. Si bien todos llegaron en el mismo vuelo, la partida se hizo en dos tandas, el 8 y el 13 de enero.

Silvana Magariños, de la Comisión de Conmemoración de los 30 años del hecho, explicó que algunos niños y adolescentes fueron de visita a los penales de Libertad y Punta de Rieles, donde estaban presos sus padres. También recibieron entradas gratuitas para ir a Cinemateca y a un partido en el estadio Centenario. Entre los que llegaron, “el más chico tenía tres años y el mayor, más o menos 17”, añadió. En el viaje estuvieron, entre otros, hijos de Melgarejo, Marina Arismendi, Lilián Celiberti y Hugo Villar. Muchos volvieron a Uruguay y viven en el país, pero según Fernández “80% de los que vinieron en ese viaje regresaron cuando terminó la dictadura, pero después se volvieron a ir del país”. No obstante, Magariños destacó que este viaje significó “el comienzo del desexilio” de los uruguayos, ya que poco después la CRU se convirtió en la organización referente “del retorno de miles de exiliados”.

Más información del 30^a Aniversario

(VIDEO) Viaje de los niños del exilio uruguayo

<http://www.youtube.com/watch?v=urx4DMO9vO4>

En diciembre de 1983 un grupo de 154 niños hijos de exiliados uruguayos viajaron a pasar las fiestas con sus familiares...

(VIDEO) Se conmemoran los 30 años del 'viaje de los niños del exilio'

<http://www.subrayado.com.uy/Site/noticia/29020/>

En 1983, un vuelo de Iberia trajo al país a 150 niños y jóvenes, hijos de exiliados y encarcelados por la dictadura. Hoy habrá un acto en la sede de AEBU. El viaje de los niños del exilio. Con ese nombre se conoce la llegada desde el exterior de un grupo de jóvenes que, en plena dictadura, fue un símbolo de la resistencia y del camino hacia la democracia. Este mes se cumplen 30 años de ese acontecimiento...

Hace 30 años llegaban los primeros niños del exilio

<http://www.republica.com.uy/los-primeros-ninos-del-exilio/>

En 1983, el pueblo uruguayo “logró” que 154 niños regresaran del exilio a pasar fin de año con sus familiares. Juan Manuel Díaz, uno de ellos, relató a LA REPÚBLICA su experiencia.

A fines de diciembre de 1983 se dio un hecho que movió los cimientos de una sociedad uruguaya castigada, oprimida por una dictadura que se resquebrajaba por la pujante voluntad de un pueblo que comenzaba a rescatar sus sueños pintados de libertades. La llegada al país de niños y adolescentes del exilio para pasar fin de año con sus familiares, reabrió esperanzas en los uruguayos y de alguna manera anticipó el gran reencuentro que se daría dos años más tarde, a partir del retorno a la democracia en 1985...

Transcribimos la emoción

<http://www.aebu.org.uy/node/6473>

No cesan las repercusiones de la celebración de los 30 años del arribo de los niños del exilio. Por estos días ese hecho es testimoniado en el hall de nuestro teatro por una muestra fotográfica, que continuará expuesta hasta el 26 de diciembre y luego será transferida al Museo de la Memoria.

Por otra parte, la transcripción de la jornada vivida en la sede de AEBU el 5 de noviembre aporta aspectos dignos de difusión, como reencuentro de trece de sus protagonistas residentes en el país —presentes ese día— y los testimonios de quienes hicieron posible su venida...

Sello del Correo: 30 Años del Viaje de los Niños del Exilio

<https://www.correo.com.uy/index.asp?codpag=detProd&smen=filatelia&idp=1341&s=1>

Viaje de los Niños del exilio al paisito, lunes 26 de diciembre de 1983

<http://www.chasque.net/vecinet/noti998.htm#viaje>